
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 105

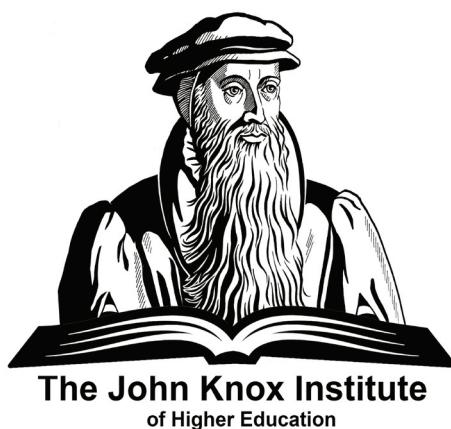
La misión de Jonás

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»
Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Dr. Daniel Sweetman es docente de la Grace Christian Academy [*Academia Cristiana de la Gracia*], en Grand Rapids, Michigan, EE. UU. (www.gcagr.org)

Lección 105

LA MISIÓN DE JONÁS

Jonás 1 - 4

Versículos para memorizar

*¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios,
y se volverá del furor de su ira, y no pereceremos?*

Jonás 3:9

Los ninivitas se arrepienten

Después que la ballena vomitara a Jonás, y el Señor le repitiera su misión, Jonás se enrumbó obedientemente para Nínive. Jonás debió haberse llenado de asombro y repulsión cuando entró en la ciudad. ¡Qué ciudad tan grande, y tan terriblemente impía! A medida que Jonás caminaba por las concurrencias calles, y entraba en los abarrotados mercados, comenzó a proclamar: «De aquí a cuarenta días Nínive será destruida». En todas partes, la gente sorprendida se detenía, observaba fijamente, y de repente se sentían invadidos por un extraño temor. Mientras Jonás seguía repitiendo su aterrador mensaje, los ninivitas sintieron que las palabras de este profeta extranjero no eran vanas, sino que venían de un Dios airado, que estaba apunto de destruirlos por sus pecados. Cuando el rey de Asiria oyó el mensaje, también le sobrecogió el temor, y mandó «que se cubran de saco los hombres y los animales, e invoquen a Dios con fuerza; y se vuelva cada uno de su mal camino y de la violencia que está en sus manos» porque, decía él: «¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se volverá del furor de su ira, y no pereceremos?» (Jonás 3:8-9).

Los ninivitas pudieron comprender un poco de la justicia y la soberanía de Dios. Su arrepentimiento no podía compensar sus pecados. Pero, ¡quién lo iba a decir! Y, así fue, después de cuarenta días, los ninivitas, cuyo arrepentimiento había sido genuino, debieron haber llorado con gratitud y amor al darse cuenta de que «se arrepintió Dios del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo» (Jonás 3:10).

Dios le enseña a Jonás

Jonás estuvo muy sorprendido por el efecto de su predicación. De hecho, ¡estuvo horrorizado!: «Jonás se disgustó en extremo, y se enojó». Y clamó: «Por eso me previne huyendo a Tarsis; porque yo sabía que tú eres Dios clemente y misericordioso, tardo para la ira y grande en misericordia, y que te arrepientes del mal» (Jonás 4:2). Sí, Jonás aprendió de su experiencia. Dios lo había salvado de una terrible muerte por ahogamiento. ¿Pero a estos viles ninivitas? Oh, ¿por qué no podía ser este el fruto de su predicación entre su propio pueblo? ¿Cómo podría volver a darles la cara? Lo calumniarían, lo llamarían profeta mentiroso cuyas palabras no se cumplen (Deuteronomio 18:22). ¿Y qué hay del pacto de Dios? ¿No era con Abraham y su descendencia? ¿Cómo podían los ninivitas tener algo que ver? Jonás estaba tan perplejo y enojado, que incluso deseaba la muerte.

Cuando Jonás dejó la ciudad, un pensamiento esperanzador le vino a la mente: Tal vez, el arrepentimiento de estos ninivitas duraría poco tiempo, ¡y el Señor destruiría la ciudad! Pensando en esto, Jonás se fue hasta una distancia segura, desde donde tendría una buena vista hacia la ciudad. Se hizo una cabaña para tener un poco de sombra, y se sentó a ver lo que le acontecería a esta ciudad. A la mañana siguiente, Jonás se sorprendió al ver que, de la noche a la mañana, había crecido una calabacera muy alta con hojas grandes que le proporcionaban una sombra más completa. Jonás ahora se sentía muy a gusto, de hecho, ¡«se alegró grandemente»! (Jonás 4:6). Sin embargo, a la mañana siguiente, Jonás se despertó y vio las hojas muertas a su alrededor: ¡un gusano había matado a la calabacera! El día era extremadamente caluroso, por lo que, Jonás «se desmayaba, y se deseaba la muerte». Cuando, de repente, el Señor le pregunta Jonás: «¿Haces bien en enojarte por la calabacera?». «Hago bien en enojarme, hasta la muerte», respondió Jonás.

Felizmente, el Señor no dejó a Jonás morir allí, en su amargura. El Señor le mostró a Jonás lo extremo de su necesidad: tener lástima de una calabacera, pero desear la destrucción de muchas almas preciosas, incluyendo niños pequeños, «más de ciento veinte mil personas que no saben distinguir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?» (Jonás 4:11). Al igual que la auto justicia de los fariseos en los días de Jesús, y el hijo mayor de la parábola del hijo pródigo, Jonás luchó con la idea de la gracia gratuita, ¡hasta que Dios le mostró cuánto él la necesitaba también! Solo entonces pudo comprender que «habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento» (Lucas 15:7).

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. Cuatro veces en el libro de Jonás leemos que Dios «preparó» algo. Mira los siguientes textos, y escribe lo que eran.

Jonás 1:17 _____

Jonás 4:6 _____

Jonás 4:7 _____

Jonás 4:8 _____

2. Según el Salmo 10:17, ¿qué más prepara el Señor?

3. En el capítulo 3, ¿cuál es el único dato que tenemos del tamaño de Nínive?

4. ¿Qué cinco cosas hizo el rey de Nínive cuando oyó el mensaje de Jonás?

a) _____

b) _____

c) _____

d) _____

e) _____

5. Jonás dijo que había huido a Tarsis porque sabía cinco cosas acerca del Señor. ¿Cuáles eran?

a) _____

b) _____

c) _____

d) _____

e) _____

6. En el capítulo 4, ¿qué pregunta le hace el Señor a Jonás dos veces?

7. ¿Cómo Jonás le responde la primera vez?

¿Cómo le responde la segunda vez?

8. Si había ciento veinte mil niños, ¿cuántos adultos, probablemente, había en Nínive? (Jonás 4:11)

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. En Lucas 11:32, ¿por qué el Señor Jesús dijo que los hombres de Nínive se levantarían en juicio contra los judíos de esa generación?

2. ¿Se levantarían los hombres de Nínive en juicio contra nosotros si no nos arrepentimos? ¿Por qué?

3. ¿Qué le retiene a las personas de arrepentirse? Piensa en tres cosas.

4. Jonás tuvo lástima de una planta, pero le importaba muy poco las vidas de la ciudad de Nínive, incluyendo los niños y animales. ¿Por qué, a veces, nos commueven más las cosas triviales que lo que necesitan los perdidos?
